



Jueves 19 de Marzo de 2026

SAN JOSÉ, ESPOSO DE LA BIENAVENTURADA VIRGEN MARÍA

1º LECTURA

2 Samuel 7, 4–5a. 12–14a. 16

2º LECTURA

(CONTINUACIÓN)

El Señor le dará el trono de David, su padre

Lectura del segundo libro de Samuel

En aquellos días, la palabra del Señor llegó a Natán en estos términos:

«Ve a decirle a mi servidor David: Así habla el Señor: Cuando hayas llegado al término de tus días y vayas a descansar con tus padres, Yo elevaré después de ti a uno de tus descendientes, a uno que saldrá de tus entrañas, y afianzaré su realeza. Él edificará una casa para mi Nombre, y yo afianzaré para siempre su trono real. Seré un padre para él, y él será para mí un hijo. Tu casa y tu reino durarán eternamente delante de mí, y tu trono será estable para siempre».

Palabra de Dios.

SALMO

Salmo 88, 2-5. 27. 29

R. Su descendencia permanecerá para siempre.

Cantaré eternamente el amor del Señor,
proclamaré tu fidelidad por todas las generaciones.
Porque tú has dicho: «Mi amor se mantendrá eternamente,
mi fidelidad está afianzada en el cielo». *R.*

Yo sellé una alianza con mi elegido,
hice este juramento a David, mi servidor:
“Estableceré tu descendencia para siempre,
mantendré tu trono por todas las generaciones”. *R.*

Él me dirá: «Tú eres mi padre,
mi Dios, mi roca salvadora».
Le aseguraré mi amor eternamente,
y mi Alianza será estable para él. *R.*

2º LECTURA

Romanos 4, 13. 16–18. 22

Esperando contra toda esperanza, creyó

Lectura de la carta del Apóstol san Pablo a los cristianos de Roma

Hermanos:

La promesa de recibir el mundo en herencia, hecha a Abraham y a su posteridad, no le fue concedida en virtud de la Ley, sino por la justicia que procede de la fe.

Por eso, la herencia se obtiene por medio de la fe, a fin de que esa herencia sea gratuita y la promesa quede asegurada para todos los descendientes de Abraham, no sólo los que lo son por la Ley, sino también los que lo son por la fe. Porque él es nuestro padre común, como dice la Escritura: “Te he constituido padre de muchas naciones”. Abraham es nuestro padre a los ojos de aquél en quien creyó: el Dios que da la vida a los muertos y

llama a la existencia a las cosas que no existen.

Esperando contra toda esperanza, Abraham creyó y llegó a ser padre de muchas naciones, como se le había anunciado: “Así será tu descendencia”. Por eso, la fe le fue tenida en cuenta para su justificación.

Palabra de Dios.

VERSÍCULO ANTES DEL EVANGELIO

Sal 83, 5

¡Felices los que habitan en tu Casa, Señor,
y te alaban sin cesar!

EVANGELIO

Mateo 1, 16. 18–21. 24a

José hizo lo que el Ángel del Señor le había ordenado

✠ Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Mateo.

Jacob fue padre de José, el esposo de María, de la cual nació Jesús, que es llamado Cristo.

Éste fue el origen de Jesucristo:

María, su madre, estaba comprometida con José y, cuando todavía no habían vivido juntos, concibió un hijo por obra del Espíritu Santo. José, su esposo, que era un hombre justo y no quería denunciarla públicamente, resolvió abandonarla en secreto.

Mientras pensaba en esto, el Ángel del Señor se le apareció en sueños y le dijo: «José, hijo de David, no temas recibir a María, tu esposa, porque lo que ha sido engendrado en ella proviene del Espíritu Santo. Ella dará a luz un hijo, a quien pondrás el nombre de Jesús, porque Él salvará a su pueblo de todos sus pecados».

Al despertar, José hizo lo que el Ángel del Señor le había ordenado.

Palabra del Señor.

O bien:

EVANGELIO

Lucas 2, 41–51a

Tu padre y yo te buscábamos angustiados

✠ Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Lucas.

Los padres de Jesús iban todos los años a Jerusalén en la fiesta de la Pascua.

Cuando el niño cumplió doce años, subieron como de costumbre y, acabada la fiesta, María y José regresaron, pero Jesús permaneció en Jerusalén sin que ellos se dieran cuenta. Creyendo que estaba en la caravana, caminaron todo un día y después comenzaron a buscarlo entre los parientes y conocidos. Como no lo encontraron, volvieron a Jerusalén en busca de Él.



Jueves 19 de Marzo de 2026

SAN JOSÉ, ESPOSO DE LA BIENAVENTURADA VIRGEN MARÍA

EVANGELIO

(CONTINUACIÓN)

Al tercer día, lo hallaron en el Templo en medio de los doctores de la Ley, escuchándolos y haciéndoles preguntas. Y todos los que lo oían estaban asombrados de su inteligencia y sus respuestas.

Al verlo, sus padres quedaron maravillados y su madre le dijo: «Hijo mío, ¿por qué nos has hecho esto? Piensa que tu padre y yo te buscábamos angustiados».

Jesús les respondió: «¿Por qué me buscaban? ¿No sabían que Yo debo ocuparme de los asuntos de mi Padre?» Ellos no entendieron lo que les decía.

Él regresó con sus padres a Nazaret y vivía sujeto a ellos.

Palabra del Señor.
